

■ Se apostó “a un modelo de negocio equivocado”, considera especialista del CIDE Pobres siguen desconectados, aun con la festejada reforma en telecomunicaciones

■ La señal satelital ofrecida por México Conectado es irregular y toma minutos cargar páginas web

■ **REUTERS**

SANTA CRUZ ITUNDUJIA, OAXACA. La pequeña Priscila Rubí Sánchez vivía en un remoto pueblo de México sin líneas telefónicas fijas ni celulares, por eso cuando una noche un bocado de comida bloqueó parcialmente su garganta y sus padres no pudieron pedir ayuda, la niña murió.

La vida es dura en Santa Cruz Itundujia, enclavado en las montañas de Oaxaca, uno de los estados más pobres del país, y se hace peor allí y en otros aislados pueblos por la falta de conectividad, que complica desde pedir auxilio en emergencias médicas hasta la educación y la seguridad.

Las historias de una mujer que caminó kilómetros para reportar que a su esposo le habían disparado, y la de las víctimas de un accidente de auto que debieron esperar horas por asistencia son algunas de las que se cuentan en el pueblo de más de 10 mil habitantes.

La elogiada reforma de las telecomunicaciones del presidente Enrique Peña Nieto, a la que se le atribuye haber bajado los precios e impulsado la competencia contra **América Móvil**, la gigantesca firma del magnate Carlos Slim, se quedó corta en estas remotas montañas donde la mayoría de la población es indígena.

“No podemos combatir la pobreza, la marginación, porque los mismos gobiernos nos marginan, nos marginan de los servicios de telecomunicaciones y de los servicios básicos que pudiéramos tener para poder competir con las grandes urbes”, se quejó Eric Cruz, alcalde del pueblo ubicado en la Sierra Sur, a seis horas de la ciudad de Oaxaca, capital del estado.

Cerca de un tercio de los mexicanos aún vive sin ningún tipo de suscripción **celular**, de acuerdo con GSMA, organismo que

estudia la industria global. Esto implica que la segunda economía latinoamericana tiene menos porcentaje de usuarios de celulares que países como Argentina, Uruguay o Nicaragua.

Hasta que gigantes de la tecnología como Facebook, Alphabet y SpaceX de Elon Musk comiencen a usar drones, globos o satélites para conectar puntos remotos del planeta, comunidades como Itundujia utilizan redes básicas de radio, soluciones improvisadas como repetidores baratos de señal **celular**, o teléfonos públicos para comunicarse.

La reforma en México ha tenido aciertos como crear licencias especiales para pequeños operadores rurales, pero el proyecto insignia, la licitación para construir la llamada **red compartida**, una red **móvil** 4G público-privada que será adjudicada a finales de este año, tiene un alcance de sólo 85 por ciento del territorio.

“Creo que México no ha diseñado seriamente un programa de acceso universal”, dijo Judith Mariscal, directora del programa de telecomunicaciones del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). “La reforma apostó a un modelo de negocios equivocado”, agregó.

México, que ha mostrado tasas crecientes de pobreza, tiene el acceso a cobertura más desigual de la región, de acuerdo con un reciente reporte del Banco Mundial. El país no publica cifras oficiales sobre el porcentaje de su población que vive en áreas sin cobertura o donde ésta es limitada.

América Móvil, el mayor proveedor de **telefonía celular** de México, dice que su red cubre casi el 95 por ciento de la población. Pero el gobierno no publica auditorías de esta cifra.

A los padres de Priscila les

tomó más de dos horas llegar desde la aldea donde viven hasta una clínica en el pueblo. Todavía respiraba con dificultad cuando arribaron a la medianoche, pero murió poco después.

La niña se habría salvado

Rocío García, funcionaria de salud municipal, dijo que la clínica no tenía el equipo necesario para remover el bloqueo, que se había movido a los pulmones de la niña, y como no hubo una llamada temprana no tuvo posibilidad de pedir ayuda a otro pueblo. “Si hubiera habido aquí más material, más comunicación, se hubiera salvado la niña”, dijo.

El presidente municipal, Eric Cruz, dijo que él y sus predecesores han intentado convencer a Movistar, de la española Telefónica, y a **América Móvil**, de cubrir el pueblo, pero sus esfuerzos han caído siempre en saco roto.

Por eso, en 2014, el pueblo gastó 380 mil pesos en un repetidor **celular**, que amplifica la señal más cercana de **América Móvil**, generada a unos 30 kilómetros.

Su uso podría ser ilegal y la señal no es confiable, pero no quedan muchas opciones para los pueblos en esa zona, donde la falta de cobertura hace incluso que la administración del pueblo resulte más difícil, dijo Cruz.

“El gobierno federal se enfoca más a donde está la industria, donde están los empresarios. Debe preocuparse más por los pueblos marginados”, afirmó Cruz.

El programa gubernamental México Conectado provee Internet satelital en escuelas locales, pero varios profesores dijeron que la señal es irregular y toma varios minutos cargar una simple página web. “No tenemos ni computadora para que ellos puedan trabajar”.



Fecha 30.10.2016	Sección Economía	Página 23
---------------------	---------------------	--------------

dijo Mitzi Puerto José, de 36 años y profesora de primaria.

Como parte de un fuerte recorte al gasto previsto para 2017, México Conectado perdería más de 80 por ciento de sus fondos. La última esperanza para la conectividad es la **red compartida**, pero el gobierno

acepta que algunos quedarán fuera.

“Como siempre va a haber un porcentaje que es muy difícil de atender... en la parte más rural sobre todo”, dijo en una entrevista la subsecretaria de Telecomunicaciones, Mónica Aspe.

“Debemos de imponer obliga-

ciones de cobertura pero restándoles la carga en pago de espectro”, dijo Adriana Labardini, comisionada del organismo regulador, el **Instituto Federal de Telecomunicaciones**. “Lo que recauda Hacienda vía espectro nunca se ve reflejado, nunca... se destina a subsidiar servicios de telecomunicaciones”.



Cerca de un tercio de mexicanos no tienen suscripción de telefonía celular. La imagen, terminal de autobuses TAPO ■ Foto Roberto García Ortiz